

2º DOMINGO DE PASCUA



*Le hizo tocar con la mano
la ternura infinita de Dios.*

San Juan 20, 19-31

16 de abril de 2023



Esta es una sugerencia.
Alguno de los
participantes puede
hacer la oración,
por turnos o
voluntariamente.

Oración para ponernos en presencia de Dios



**Gracias, Dios mío, por el don de la vida.
Gracias por permitirme entrar en tu presencia
y estar a tu lado.**

Necesito de Ti, Señor.

**Mira que mi vida sin Ti carece de sentido.
Aumenta mi fe para que te sepa descubrir en
todos los momentos de mi vida.**

**Acrecienta mi confianza para que no me deje
seducir por cosas efímeras, que se acaban, que
defraudan.**

**Foguea mi amor para que pueda ser un apóstol
infatigable de tu Reino.**





Palabra de Dios



Del santo Evangelio según San Mateo Juan 20, 19-31
Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: **“La paz esté con ustedes”**. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: **“La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”**. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: **“Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”**.



Palabra de Dios



Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”.

Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.





Palabra de Dios



Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo:

“La paz esté con ustedes”.

Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió:

“¡Señor mío y Dios mío!”. Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.





Palabra de Dios



Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.



Reflexión

Las llagas en este pasaje tienen un lugar privilegiado. Al llegar al cenáculo, después de saludar, lo primero que haces es mostrar tus manos y tu costado.

Muestras tus heridas. Es así como los apóstoles te reconocen y se llenan de alegría.

Mediten lo que Dios les dice en el Evangelio

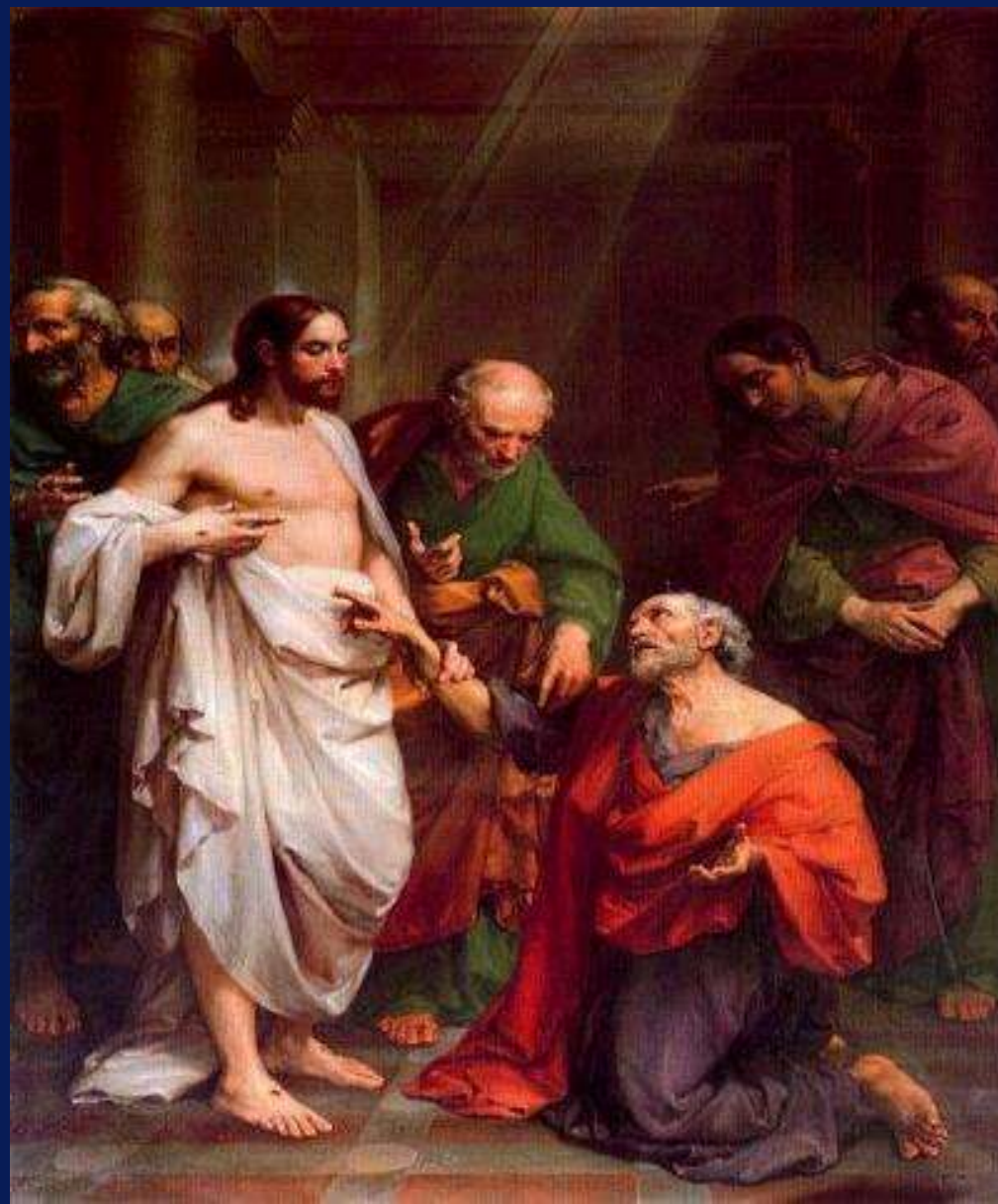


La comunidad comparte
espontáneamente su reflexión.



De hecho, Tomás pide como señal para creer el meter los dedos en las llagas de tus manos, y su mano en tu costado.

Sin hacer eso, él no creerá en tu resurrección. ¿Qué había en aquellas llagas que permitió que los discípulos te conocieran y creyeran en Ti?
¿Por qué quisiste conservar las llagas en tu cuerpo glorioso y resucitado?
¿Por qué invitas a Tomás a tocar tus heridas para que pase de ser incrédulo a creyente?





Era tanto el amor que te había
llevado a la cruz, que no quisiste
se borrarán de tu cuerpo las
señales de este amor.

Entonces, cuando los discípulos
tocan tus llagas, en realidad
tocan tu amor.

Tocar tus llagas es una
experiencia personal de tu amor
por mí.



Yo también necesito, Señor, sentirme amado por Ti. Necesito una experiencia de tu amor. Y por ello me presentas tus llagas. Tocar, mirar, besar tus heridas, es tocar, mirar y besar el amor que me ha salvado; es el símbolo de reconocimiento del amor por mí.

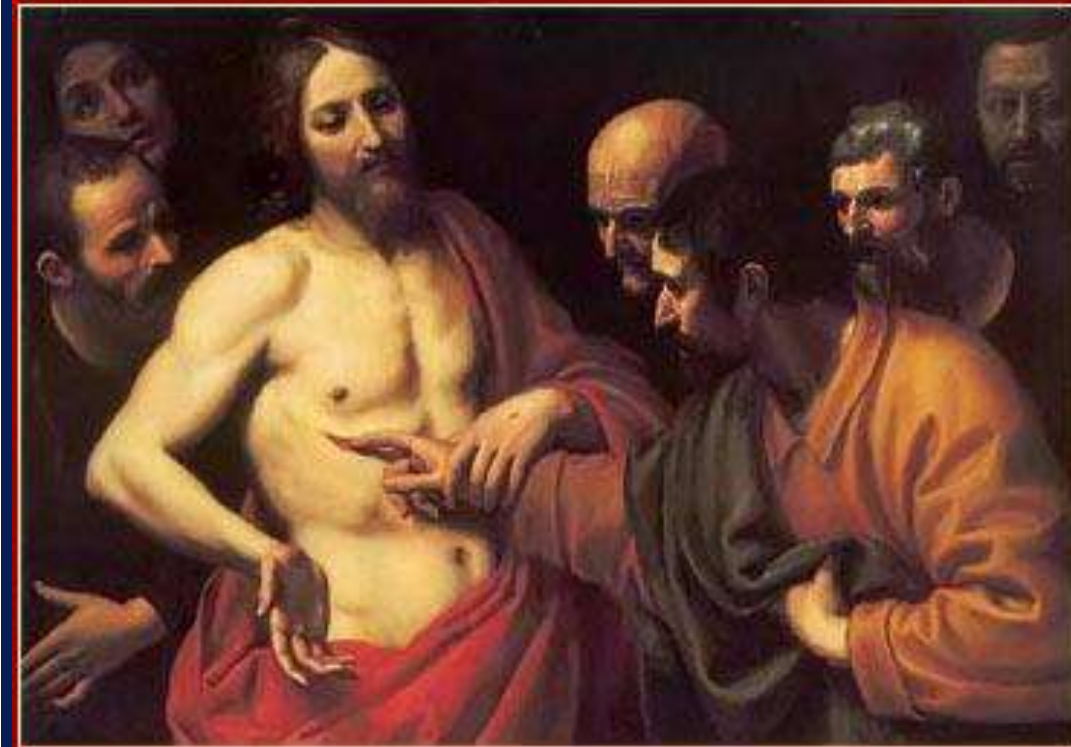
Cuando sienta que nadie me ama, me sienta solo, abandonado, es entonces cuando puedo acudir a Ti y mirar tus llagas, porque ellas son la muestra del amor más grande; el que te llevó a dar tu vida por mí.





Permíteme, Señor, tocar tus llagas,
no con la incredulidad de Tomás,
sino con la fe con la que tal vez
María Santísima las tocó.

Déjame meter los dedos de mi fe
en las heridas de tus manos y
meter la mano de mi amor en la
llaga de tu costado para así lograr
una experiencia profunda de Ti
y de tu amor.



El Papa nos comenta...



“«En las llagas de Jesús, que permanecen ya resucitado —conserva las llagas—, vemos que Él no perdió su humanidad ni la memoria de su vida, ni de su historia. Nosotros, aunque no podemos imaginarnos cómo será la transformación de nuestro cuerpo al resucitar, sabemos que reconoceremos nuestros rostros y las personas que amamos. Nos encontraremos.

Nuestra vida es como una semilla que debe ser enterrada para que nazca y pueda dar fruto. Esto sucederá, aunque no sin tribulación, como lo indica san Pablo al hablar de los dolores de parto que sufre la creación. Pero Jesús nos espera con amor, nos prepara un lugar a la mesa en su Reino, del cual disfrutaremos al pasar a la otra vida.”
(Homilía de S.S. Francisco, 24 de agosto de 2022).

Después de un diálogo con Cristo, ofrécele un propósito.

(Lo que se anota es una sugerencia)



Me detendré un momento a
contemplar un crucifijo y agradeceré a
Dios el amor que me tiene.



Y con mi comunidad....

**Comentar sugerencias para
una actividad comunitaria.**

Síguenos en nuestras redes sociales y únete a un grupo de Whatsapp



81836-80037



5625517212 (Celular CEFAS)



**Batallón de San Patricio #111 E-5
Valle Oriente, San Pedro Garza
García, NL; C.P. 66269**



www.cefasmx.org



CEFAScomunidades



info@cefasmx.org

